

## Introducción a William Blake

El nombre de William Blake ha sido más o menos excluído de los tratados continentales sobre el romanticismo europeo, sin duda por la oscuridad y aparente misticismo de sus libros proféticos. Este desconocimiento nos parece singularmente lamentable por su contraste con algunas críticas de ingleses y americanos, que consideran a Blake como “el más grande poeta romántico”, “el vislumbrador de todas las enseñanzas freudianas” (1) y “de los esquemas psíquicos de Jung” (2). Su obra, además, tiene interés tanto para el historiador social como para el filósofo, psicólogo y crítico literario.

La vida de Blake (1757-1827) abarca la Guerra Americana de la Independencia, la Revolución Francesa y las Guerras Napoleónicas, por lo que sus visiones o profecías vienen a ser descripciones alegóricas de tales acontecimientos y juicios valorativos de su significado en términos filosóficos, políticos, sociales y morales.

La brevedad de este trabajo nos obliga a presentar un corto resumen de los temas más importantes, recomendando a quienes interese un cuidadoso estudio del pensamiento político de Blake y una bibliografía reciente, el libro de D. V. Erdman: “Blake, Prophet against Empire” (3).

Blake fué grabador y su vida transcurrió en un marco de condiciones penosas. No encontró, por tanto, oportunidades para ingresar en los círculos políticos y literarios de la sociedad londinense; por esto permaneció totalmente desconocido hasta los últimos años de su existencia. El aislamiento sufrido por Blake tiene cierta importancia, pues poseyó una clara conciencia de su misión bárdica y el convencimiento de que podría cambiar el curso de la historia gracias a su elocuencia poética. En la realidad, sin embargo, nadie conoció las profecías y sus contemporáneos lo menospreciaban por considerarle un inocente excéntrico. La

---

(1) M. SCHORER. “William Blake, The Politics of Vision”. New York, 1946. Pág. 256.

(2) WITCUTT. “Blake”. Pág. 8.

(3) D. V. ERDMAN. “Blake, Prophet Against Empire”. Princeton University Press. 1954.

combinación de esta repulsa con el temor de la censura y la afición romántica por lo remoto y sublime, explican la creciente oscuridad de la obra.

Los símbolos alegóricos se vuelven cada vez más complejos y personales, así como el lenguaje retórico y grandilocuente, que reflejan un proceso de introversión. Hace sólo treinta años, por este motivo, se ha logrado desenmarañar el simbolismo de los últimos libros proféticos y descubrir un sistema cuya coherencia nos sorprende.

Aparece Blake como ardiente revolucionario y al mismo tiempo como pacifista utópico, postura familiar en el mundo romántico, que en este caso parte de J. J. Rousseau y Paine (4). Sobresale Blake entre los poetas románticos ingleses, por mantener fielmente esta actitud, incluso cuando la Revolución Francesa, lejos de traer la hermandad universal y la paz, culmina en los horrores de las guerras napoleónicas. Su liberalismo supera toda desilusión, pero la diaria contradicción de los hechos le obligan a cambiar o abandonar las predicciones anteriores. Aprende a ser cauteloso con las particularizaciones, vuelve sobre sus pasos y acusa a Rousseau y Paine de falsos profetas, pero sin perder la fe en la reivindicación de sus propias profecías.

Blake se adelanta a Hegel y Nietzsche en el uso de complementarios opuestos. Los principios nietzschianos de lo apolíneo y lo dionisiaco son comparables, de un modo estricto, con "Reason" y "Energy", creaciones de Blake, que mediante un proceso de interrelación dinámica producen el progreso.

En "Marriage of Heaven and Hell" construye un sistema valiéndose de los siguientes contrarios: Activo y Pasivo, Atracción y Repulsión, Amor y Odio, Lo Prolífico y Lo Devorador, que son, dice, indispensables para le existencia humana. Desgraciadamente estas categorías tienden a confundirse al ser utilizadas en generalizaciones alegóricas que cubren cuatro niveles: filosófico, político, moral y personal.

Mediante una combinación totalmente negativa la Razón se convierte, aproximadamente, en sinónimo de Lo Devorador, Lo positivo, La Repulsión, El Odio, etc. En el otro extremo: La Energía, Lo Prolífico, etcétera, están asociados con el deseo sexual, el arte y la revolución, que tienen prioridad en el pensamiento de Blake. La dialéctica, no obstante, en cierta medida permanece. La vida es el resultado de la lucha constante entre los dos principios, con la supremacía temporal de uno u otro sistema.

El aparente dominio de La Razón es ilusorio: "To the Devourer it seems as if the producer was in chains, but it is not so, he only takes portions of existence and fancies that the whole". Palabras que recogen el eco de las primeras frases de "El Contrato Social": "L'homme est

---

(4) D. V. ERDMAN, *op. cit.* Págs. 229-235, 138-147.

né libre, et partout il est dans les fers" (5). Observamos aquí cómo Blake se refiere a distintos niveles: relación económica entre productor y consumidor, relación entre teoría y práctica religiosa o entre crítica y creación artística.

No es fácil descubrir en el primer intento la conexión lógica entre "Reason" y "Devourer", pero sin ella se hace imposible entender la filosofía de Blake. A continuación intentaremos examinar brevemente su concepto de la razón.

La reacción de Blake contra los filósofos de la Ilustración es, más que lógica, instintiva y emocional. Newton y Locke son los principales enemigos. El primero por su concepción mecanicista del universo, y Locke por reducir la cognición humana a los cinco sentidos. Sin llegar a refutarles de un modo directo intenta demostrar la parcialidad de sus esquemas.

A "True Reason" concede Blake un lugar limitado en su teoría: "as the bound or outward circumference of Energy". Tiene carácter pasivo y no puede evolucionar aislada del Deseo. La conciencia, en otras palabras, y utilizando una figura gráfica, aparece como un globo esférico. La superficie exterior de la esfera es "Reason", pero su área y circunferencia están controladas por el volumen del contenido del globo, esto es, por "Energy" o "Desire". Deseo y Energía son aquí equivalentes, como en la concepción freudiana de la libido. Blake se adelanta a su tiempo al intuir que el razonamiento tiene base afectiva. Indica, por ejemplo, que las creencias religiosas encuentran un obstáculo, y no un apoyo, en los argumentos racionales. Desecha las teorías de la Religión Natural, puestas de moda por Rousseau, por considerarlas producto de la nacionalización; puntos de vista que le llevan a infra-valorar los aspectos positivos de la razón y a concederles un lugar secundario en el sistema filosófico. Blake identifica razón y forma. Acepta la forma orgánica, es decir, la estructura determinada por el contenido, como en la naturaleza, la poesía o la pintura, pero se rebela contra el formalismo y la forma impuesta porque limitan la potencialidad, producen estandarización y matan la imaginación. El horizonte de la Razón, en este sentido, necesita para ampliarse el apoyo de la Energía o el Deseo, pero puede contraerse y reducir el ámbito del Deseo. En la medida en que esta contracción es retroactiva implica un abuso de la Razón y ésta se convierte en Falsa Razón o Lo Devorador. Este aspecto negativo de la razón preocupa a Blake de modo especial por ser la forma mediante la cual se manifiesta en la esfera humana.

Antes de aceptar las abstracciones filosóficas exige Blake que de un modo u otro afecten a la humanidad. Al despreciar la razón analítica tiene que elaborar sus símbolos volviendo a la intuición, por lo que éstos no siempre pueden ser interpretados desde categorías lógicas. No obs-

---

(5) D. V. ERDMAN. op. cit. Pág. 164.

tante, en ocasiones, la intuición de Blake es más precisa que la ciencia de sus contemporáneos, especialmente en el entonces desconocido campo de la psicología. Un ejemplo nos servirá para demostrar lo que acabamos de decir: Blake asocia Deseo y auto-aniquilación. El amor y el acto por el cual se realiza son "self-less", pero la Razón, al contraerse, restringe al Deseo, transformando el amor en "self-love", que puede manifestarse en las formas de onanismo, narcisismo, megalomanía o locura. Ligeramente más explícitas son las conclusiones que obtiene Freud al estudiar la represión y la inversión de la libido.

Cuando la imaginiería poética aparece asociada con la Razón sigue siendo semi-intuitiva y no se la debe confundir con el simbolismo consciente aunque tome, en determinados momentos, esta última forma. Una de las imágenes más frecuentes, sin duda procedente de Newton, es la de "medida". En la lista de imágenes cualitativas que señalamos existe una consistencia asociativa propia, sin que sea necesario recurrir a la Razón: esterilidad, frialdad, vejez, podredumbre, rigidez, dureza, egoísmo, orgullo, avaricia, locura, astucia, intolerancia y arcanismo.

La imaginiería visual que corresponde a las categorías de "Reason" tiene interés por descubrirnos el mecanismo alegórico utilizado por Blake para combinar los componentes de sus escalas simbólicas y alcanzar lo que él llama "visión cuádruple". (Four-fold vision). Nuevamente nos parece necesario indicar otro grupo de imágenes comunes: invierno, hielo, piedra, calabozo, cadenas, esclavos, burdeles, matrimonio, redes, códigos, navajas, plagas, huesos, oscuridad, nubes, templos, oro y serpientes.

En los libros proféticos Blake personifica a la Razón con el nombre épico de "Urizen". Es este un ejemplo típico del juego de palabras usado por Blake. Significa "Your Reason (not mine)" y, al mismo tiempo, "Horizon", como elemento delimitador de la Razón. Urizen recuerda, en cierta medida, al Jehová del Viejo Testamento en las figuras de cosmógrafo y dios de la guerra y sobre todo, la creación freudiana de Padre, a veces llamada humorísticamente "Nobodaddy" (Old Father Nobody)—Viejo Padre Nadie—y "Father of Lies"—Padre de la Mentira—. Blake lo suele pintar, cuando ilustra las profecías, como a un anciano de cabello blanco que camina apoyado en pies y manos; midiendo el Universo, como Newton, con un gigantesco par de compases, y, también, reduciendo el mundo de los cinco sentidos, como Locke, en una serie de círculos concéntricos que presionan sobre el centro.

En los libros proféticos el tema de las alegorías cambia considerablemente. Los primeros libros recogen los acontecimientos que le fueron contemporáneos: la Guerra Americana de la Independencia y la Revolución Francesa. Más tarde introduce otros temas relativos, como la historia de la humanidad y el universo y un sistema de substratos alegóricos conexonados con la economía, la pintura, la poesía y su vida privada. En los últimos libros revaloriza los acontecimientos que presencié y sostiene una visión utópica del futuro.

Encontramos a Urizen en casi todos los libros, pero su significado alegórico varía de profecía en profecía. En el plano político representa la tiranía que acompaña a los reyes, a los ministros como William Pitt y, más tarde, a los dictadores como Napoleón.

Con despiadada parcialidad aplica Blake las categorías de la Razón al tirano de Inglaterra Jorge III, es decir, al opresor por excelencia que lucha sin éxito por suprimir la revolución americana y frenar la francesa. En la isla aumenta el poder del Estado a costa del individuo, valiéndose de la censura, "press-gangs" y encarcelamientos arbitrarios. Aprovecha cualquier oportunidad para extender el Imperio y satisfacer sus bajas ambiciones comerciales, como el lucrativo tráfico de esclavos. Pero son los pobres quienes sufren las consecuencias de las guerras injustas pagando nuevos impuestos. Tales crímenes, no obstante, se cometen en nombre del orden, la ley, el deber y el patriotismo. Pitt, con una eficiente red de espías y policías secretos, es el encargado de conservar la "lealtad" del pueblo.

Así describe Blake la tiranía y estas circunstancias nos explican su preferencia por la expresión alegórica. Si queremos conocer los móviles del tirano la respuesta es "self-love", orgullo, vanidad y megalomanía. La locura de Jorge III, dice Blake, es el resultado de su excesivo "self-love" y no un castigo divino.

En el plano moral Urizen representa la religión de Estado (state religion) y la jerarquía eclesiástica, que hipócritamente ayuda al tirano en su tarea opresora. Blake critica con dureza las maniobras maquiavélicas del clero. Mientras predicán la doctrina de "mercy, pity, peace and love", consienten un sistema de "cruelty, oppression, war and hate". Miden y valoran la penitencia y el pecado con la rígida ley de los diez mandamientos, imponiendo un código puritano y restrictivo que se basa en el "Thou shalt not". El clero inhibe sus deseos sexuales, prohibiéndolos en los otros hombres, con lo que ocasionan formas desnaturalizadas que luego condenará, como la prostitución y la perversión. Están dispuestos, sin embargo, para unir dos personas en matrimonios de conveniencia, que celebran en su "blackened church of cold stone". La constante preocupación del clero por el dogma y las formas externas de la religión, les hace olvidar los verdaderos males de la época: pobreza, ignorancia, corrupción y niños sometidos a trabajos forzados. Aceptar el mal, para Blake, es lo mismo que fomentarlo. Vuelve a explicar tal conducta en términos "self-love", que lleva, en este caso, al "self-righteousness", porque se consideran los únicos receptáculos de las verdades esotéricas. Urizen, en el plano sociológico, es el dios del comercio: "The mighty spirit of weight and measure". Frecuenta las casas de cambio londinenses y es el patrón de todos los negocios, incluyendo esclavos, mujeres y armas. Su pasatiempo favorito es la guerra. Esta le permite aumentar los tributos fiscales, obtener grandes ingresos del desarrollo industrial y aprovechar la inflación. Consigue, al mismo tiempo, limpiar el campo de pequeños propietarios y reducir mujeres y niños a la esclavitud, llevándoles a las

nuevas fábricas, que Blake llama "dark satanic mills". En este nivel las alegorías están demasiado generalizadas y tienen escaso interés para el historiador social. Son claros, sin embargo, los ataques a la clase capitalista y a los abusos del industrialismo, como también su pesar por la pérdida de la libertad individual en manos de "Reason, the Devourer".

Este análisis del concepto de "Reason" en Blake, en ningún caso exhaustivo, pretende ofrecer algunos aspectos de la complejidad y coherencia de los símbolos contenidos en los libros proféticos.

La frecuente utilización de "contrarios" nos evita entrar en el estudio detallado del principio opuesto: "Energy" o "Desire".

En los primeros libros proféticos lo personifica "Orc": un héroe típicamente romántico, con rasgos de Cristo y Prometeo. Representa a "Desire" en dos sentidos: como aspiración, pasión revolucionaria y emancipación, y en segundo lugar, como deseo sexual, fertilidad y libido. Orc, en la faceta de Cristo, personifica también a la verdadera religión. El cristianismo de Blake es revolucionario y en cierta medida se confunde con el humanitarismo. Se inspira en la vida de Cristo, pero la interpreta desde un criterio personal. Blake amaba al Cristo, que "stamped the ten commandments in the dust". La humildad y la resignación eran incompatibles con el carácter revolucionario del Blake profeta. La humildad, dice, es el anzuelo de que se vale el clero para reconciliar al hombre con su miseria. Desprecia la teología, pero conserva la fe una vez liberada de la razón. Tiene fe en la humanidad y en el progreso espiritual. Sus violentos ataques contra el clero y el Estado no deben tomarse al pie de la letra. Blake, en su vida privada, fué incapaz de agresión, y en el fondo compadecía tanto al tirano como al sacerdote. En las poesías líricas notamos con mayor claridad su pacifismo y humanitarismo, por ejemplo cuando se pregunta sobre la ferocidad de la naturaleza:

*"Tiger! Tiger! burning bright,  
In the forests of the night,  
What immortal hand or eye  
Dare frame thy fearful symmetry?"*

En las últimas profecías abandona la lucha épica entre Urizen y Orc, creando el nuevo concepto de "Jerusalem". Cuando la razón retorne a su verdadero lugar, al margen de la conciencia, surgirá "Jerusalem", esto es, el paraíso terreno. Blake resuelve el conflicto de "Reason" y "Desire", prescindiendo de tales personificaciones, a las que había venido modificando a lo largo de los libros proféticos.

Tales cambios se explican, en cierto modo, por la inconsciencia de la historia. Blake no podía suponer que Napoleón-Orc se volvería loco y "would copy the book of Urizen", convirtiéndose en tirano. Por lo que consideró necesario diferenciar las numerosas facetas de Orc-Deseo, representadas por personajes como T. Paine, George Washington, Lafayette,

Robespierre, dándoles en ocasiones nombres distintos, así: Tharmas, Fuzon, Luvah, etc. (6).

La humanidad está alegorizada en la primera etapa de las profecías. Los "representa la humanidad caída, reducida por la razón al mundo de los cinco sentidos (loss, paradise lost.), pero todavía capaz de la visión poética que lo transformará en "Urthona" "Earth-owner", símbolo de la humanidad primitiva y regenerada, semejante al hombre natural de Rousseau (7).

Con Jerusalem triunfa la Visión Poética y se resuelve la dialéctica de Blake. En la Visión Poética razón y emoción se fusionan en un proceso creativo. La razón, en este sentido, equivale a "Intelecto", la única que permite al poeta y a sus lectores trascender los límites de los cinco sentidos:

*"To see a World in a grain of sand,  
And a Heaven in a wild flower,  
Hold Infinity in the palm of your hand,  
And eternity in an hour."*

La actitud de Blake es profundamente estética y nada utilitaria, aunque siempre estuvo convencido de lo contrario. La sociedad ideal por él imaginada habría sido totalmente anárquica. Su visión poética, montada sobre símbolos herméticos, se aproxima a la abstracción. Y por último, su reacción contra el formalismo clásico y racionalismo casi le conduce a una metafísica personal.

En un aspecto, sin embargo, la visión de Blake es más profética de lo que suponía: las categorías de "False Reason" tienen vigencia en la mitad de las naciones de la tierra.

Ian A. LOWSON

(Traducción de FEDERICO CHIRIBOGA)

---

(6) D. V. ERDMAN, op. cit. pág. 164.

(7) D. V. ERDMAN, op. cit. págs. 233-235,